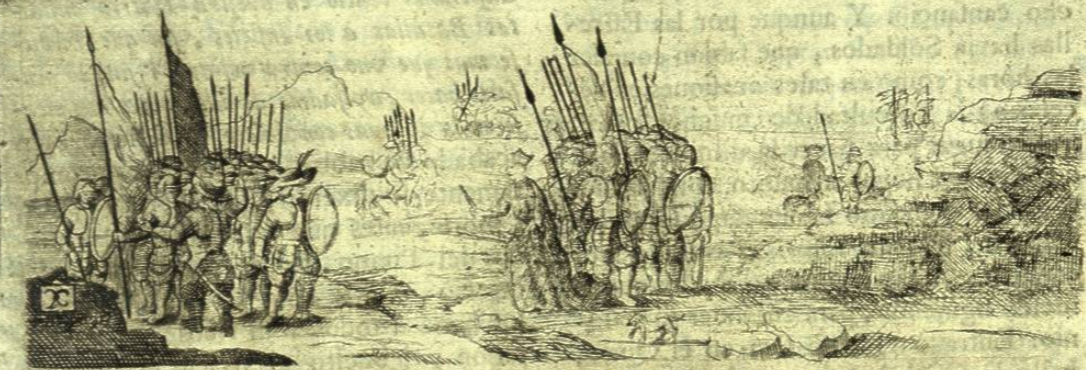


para el buen gobierno, se parte para Castilla. Lo que pasaba en las Provincias del Rio de la Plata: i el Lic. Tolosa hace justicia del Tirano Juan de Carvajal en la Provincia de Venecuela. En el Nuevo Reino de Granada se pacifican los Musos, i Colimas, i otras Naciones, i sus Costumbres, i fundase el Audiencia Real en la Ciudad de Santa Fè de Bogotà. Lo que sucede à quatro Religiosos Dominicos, que van à predicar à la Florida. El Presidente Gasca llega à Tierra-firme, i se salva de los Alterados, que havian llegado de Nicaragua. Los de la Ciudad de Panamá les dan Batalla, i los rompen. Principio de las Rebueltas del Cuzco: i el Corregidor Juan de Saavedra prende à Francisco Hernandez Giròn, i le embia al Audiencia de los Reies. En Chile Pedro de Valdivia hace muchas entradas, i su muerte: i el Levantamiento de los Negros de Santa Marta, i Venecuela. Guerra de los Indios Chichimecas, que hace en Nueva-España el Visorrei D. Luis de Velasco: i Descubrimientos de Francisco de Ibarra: i el Reidà muchas ordenes para el gobierno Espiritual, i Temporal, i instituye el Audiencia de la Nueva Galicia. El Audiencia de los Reies embia al Mariscal Alonso de Alvarado à sosegar las inquietudes del Cuzco: i el Visorrei Don Antonio de Mendoça llega à Lima, i embia à gobernar à los Charcas al General Pedro de Hinojosa, i le matan: i se declara por Rebelde D. Sebastian de Castilla: matale Vasco Godinez, i vsurpa el Gobierno. Va Alonso de Alvarado contra èl, i le justicia. Francisco Hernandez Giròn publica su Rebellion: sale con Exercito del Cuzco, i va la buelta de los Reies. El Audiencia Real otorga la Suplicacion de las nuevas Leies. Hace Exercito: encomiendale à Pablo de Meneses, sale contra el Tirano, i retirase con pérdida, i manda al Mariscal Alvarado, que con Exercito salga contra Francisco Hernandez: alcançale en Chuquinga, i alli se dà la Batalla, que perdió Alvarado, i el Tirano se encamina al Valle de Yucay: i Pablo de Meneses, reforçado el Exercito, le va à buscar. Entra en el Cuzco, i Piedrahita deshace en Arequipa à Gomez de Solis: i Francisco de Silva se rebela en S. Miguèl de Piura. Francisco Hernandez entra en el Fuerte de Pucara. El Exercito Real va sobre èl: pelean de Noche, Francisco Hernandez, deshecho, camina la buelta de las Provincias de Abajo: es seguido, alcançado, preso, i justiciado: i con su exemplo se levanta vna Alteracion en Guatemala. Los Conquistadores del Perú con què raçones pretenden las Encomiendas en perpetuidad?

HIS.



HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS, EN LAS ISLAS, Y TIERRA-FIRME de el Mar Oceano.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA, CORONISTA
Mayor de su Magestad de las Indias, i Coronista de Castilla.

DECADA OCTAVA. LIBRO PRIMERO.

CAPITULO I. Que el Viso-Rei Blasco Nuñez Vela entrò en el
Quito: lo que alli pasó, i lo que dixo à los Soldados, animan-
dolos para la Batalla.



El consejo que diò el Adelantado Belalcaçar, se executaba con desig- nio de dexar à los Picarros defraudados del suio, i para ello se mandò, que el Bagage del Campo Real se encaminase la buelta de ellos, i que los Soldados se fuesen alargando, para hacer maior frente, i maior muestra: i no fue este pensamiento

fuera de proposito, porque si los contrarios dieran en el Bagage, se perdieran. Gonçalo Picarro, con diligencia andaba animando su Gente, asegurando la Victoria, pues lo havian con quien siempre huio, i con vn Capitan imprudente, i mal afortunado, al qual parecia, que la fortuna, no solamente no favorecia, sino que totalmente le guiaba à la infelicidad, i los ofrecia grandes premios. Llegada la Noche en el Campo Real, se tocò vna Caja, i se dispararon algunos Arcabuces, para desalumbrar al Enemigo, i que pensase, que no se movian, i iban caminando con silencio, i trabajo, por el aspereça del camino.

A

Y

Y aunque pensaron llegar al Quito al amanecer, no pudieron hasta medio Dia, que era Lunes, à diez de Enero, con mucho cansancio. Y aunque por las Eitrellas havia Soldados, que sabian conocer las horas (como en tales ocasiones es necesario) la dificultad de muchos pasos, no dió lugar para hacer la diligencia que quisieran, i llegar al punto concertado. Quando el mesmo Lunes supo Gonçalo Piçarro, que el Vifo-Rei era ido por otra parte, echò algunos Caballos que le fuesen siguiendo, para entender su designio. Entrado el Vifo-Rei en el Quito, hallò la Ciudad desamparada de la maior parte de la Gente, que se havia ausentado, hasta ver en que paraba aquel negocio. Y pasando el Vifo-Rei por vna Calle, salìo vna Doncella Castellana, i le habló al oido; dixose, que le dió reñacion de la Gente que llevaba Gonçalo Piçarro, i dixo: *Valame Dios, es posible, que la contagion de la infidelidad haia inficionado à todo el Reino de manera, que ni Clerigos, ni Frailes no digan verdad del Enemigo!* Y que llegado à la Plaça, como no vió à nadie, dixo: *O Poderoso Señor, esta no es vuestra causa, como consentis que no haia ningun bueno? Salieron à el llorando algunas Mugerres Castellanas, que le dixerón: Señor, ha venido V. S. à morir, que Piçarro anda en el Campo con ochocientos Soldados, i estas buenas Mugerres le dieron vn Pan, i medio Rabano, i Vno, porque era grande la hambre que tenia; i como oió aquello, lo dexò caer, i alçò las manos al Cielo, i los Soldados se entraban en las casas à buscar comida, sin que los Oficiales se lo pudiesen estorvar. El Vifo-Rei, aunque conoció su perdicion, animosamente se resolvió de afrontar al Enemigo, i como buen Caballero tomó su Lança, i fue à la Caballeria, i despues à la Infanteria, i con demonstracion de gran esfuerzo, i valor, dixo: *Cavalleros Hijosdalgo, que aqui estais sirviendo lealmente à nuestro Rei, ià sabeis las muchas fuerças que tiene este Tirano: no siento perder mi vida, que ha mucho tiempo que la tengo ofrecida al servicio del Rei, sino nuestro trabajo, como tan leales, que siempre haveis seguido el Estandarte Real, i para que por nosotros no pase la calamidad, que nos amenaza este Enemigo, cobrad nuevas fuerças, i acordaos de vuestros pasados, mostrandòs Varones esforçados, para que el Enemigo vea lo poco en que le tenemos; i pues he venido à este trance, en confianza de vuestra leal fe, i de vuestros braços, haced como**

quien sois, confiando en la raçon, que de vuestra parte teneis, que nuestra Nacion Castellana venció en nuestra Patria infinitas Batallas à los Infieles, sin que huviese mas que vno contra veinte; i fino lo pensais hacer, avisadme de ello, para que piense en lo que mas conviniere. No hubo bien acabado de hablar, quando todos prontamente le dixerón, que querian pelear, i morir, antes que entregarse en las manos del Tirano, i el se lo agradeció, i ofreció, que si Dios le daba Victoria, los haria à todos mui ricos, como era raçon; i buelto al Maese de Campo Juan Cabrera, le dixo: *Que mirase de portarse como buen Capitan, con mucho tiento, i cordura, porque le tenia por arriscado.* En esta façon llegaron los Correidores de Gonçalo Piçarro à reconocer lo que pasaba, i el se iba acercando à la Ciudad, i hubo quien aconsejó al Vifo-Rei, que con la Caballeria se fuese al Cuzco, porquè feria su salvacion, i lo fuera sin duda, porquè en las Provincias de arriba havia mui buena Gente, que con el deseo de servir al Rei se juntara al Vifo-Rei, i Gonçalo Piçarro no le pudiera seguir, porque tenia mucha falta de herrage. Vn Fraile Flamenco dixo muchos Dias antes, que el que desamparase al Quito, se perderia, i pareció à muchos, no por el del Fraile, sino por la conveniencia que mostraba el estado de las cosas, que el Vifo-Rei debía tomar algun sitio fuerte, i estar en la defenja: pero el salìo animosamente à la Campaña, en la forma que se ha dicho, quedandose algunos Soldados, porque ià era fatal en este Caballero la desgracia, siendo cosa cierta, que en la Milicia puede mucho la fortuna, porque las Guerras se hacen comunmente por tres causas, que son: Eleccion, Necesidad, i Caso, i naturalmente se ve, que los efectos son, por la maior parte, semejantes à la causa de ellos.

CAP. II. De la Batalla de Añaquito, entre el Vifo-Rei, i Gonçalo Piçarro.

ESTANDO Gonçalo Piçarro cerca del Lugar, que llaman el Campo de Añaquito, con parecer de sus Capitanes, se hizo vn Esquadron de Caballeria, que llevaba en medio el Estandarte

Los Soldados refpondié al Vifo-Rei. *Vis magna est in donis, & muneribus, ad obinendū aliquid ab altero.* Sc. 997. Hist. 4.

El Vifo-Rei, mal ayudado de la fortuna.

Exercito de Piçarro, como se orde

darte Real, con el Maese de Campo Pedro de Puelles, i Gomez de Alvarado, i luego otro de cincuenta Lanças: las Picas iban en otro Esquadron, guarnecido de Arcabuceria. Juan de Acoita llevaba à su cargo los Arcabuceros, que havian de escaramuçar. Gonçalo Piçarro, con todos los Caballeros, quedó en la Retaguarda; i viendo Pedro de Puelles al Exercito Real tan cerca, dixo en voz, que fue oido, *que se animasen, i aparejasen las manos, porque si perdian, ninguna seguridad, ninguna ajuda, ni remedio, ni constancia, les quedaba, i si vencian, supiesen, que de la Victoria les resultaba inmensa gloria, fama eterna, amplissimos despojos, riqueças inestimables, el Señorío, i el Imperio de aquellos grandes Reinos.* El Viforrei embió al Comendador Parraga, Portuguès, Alfonso de Arcos, i à otros, à reconocer, i presto bolvieron, diciendo, que los Enemigos estaban en el Campo de Añaquito. El Capitan Francisco Hernandez Girón con sus Arcabuceros, fue à ganar vna Barranca, que le pareció buen sitio. Y Gonçalo Piçarro, viendo tan cerca al Viforrei, mandò, que todos hiciesen Oracion, i discurria por todas partes: decia à los Soldados, *que pues era llegado el Dia que desaban, hiciesen lo que debian, pues hacian su negocio, i el no queria nada, sino para ellos.* En esto, ià escaramuçaban Juan Acoita, i Francisco Hernandez Girón. El Viforrei, que vió mezclados los Arcabuceros, bolvió à animar su Gente, llamando el favor de Dios, nombrando muchas veces al Rei, por quien peleaban con el nombre de Leales, contra Traidores, diciendo, *que se acordasen de la gloriosa fama, que perpetuamente quedaria de ellos, i de su lealtad.* Finalmente, Piçarro disponia su Gente, con la buena fortuna, prosperos sucesos, que havian tenido. Blasco Nuñez los representaba siempre la honra, i la gloria de la fama, i ià en esta façon caminaban los Esquadrones, i el valeroso Sancho Sanchez Davila, herido de vn Arcabuço, pasó adelante, con vn Montante en las Manos; no lo hicieron así Diego de Ocampo (que se salìo de la Batalla) ni Cepedán, ni Baçan, Ahumada, i Luis de Vargas, que desamparando al viejo Viforrei, que peleaba como moço Capitan, huvieron: en començandose à mezclar, vnos con otros, caieron muertos Hector de Segura, Alfonso Camudio, i herido Don Alonso de Montemaior, Juan de Funes, natural de Guadalaxara, se afrontò con Juan de Acoita, i le hi-

Gonçalo Piçarro anima su Gente.

El Viforrei anima su Gente.

Los del Viforrei, que bujen de la Batalla.

rió; Francisco Hernandez Girón animosamente peleaba con sus Arcabuceros, i lo mismo hacian el Licenciado Gallegos, i el Maese de Campo Juan Cabrera, i el Capitan Sancho Sanchez Davila, i vió tan mejorado su partido, que gritò la Victoria; pero de vna Escocada caió muerto, i Juan Cabrera de vn Arcabuço, i el Licenciado Gallegos tambien; porquè conociendo los Tiranos, que en aquella parte se vencia, cargò sobre ellos vna gran tropa, que los deshiço. El Viforrei, haviendo quebrado su Lança, i hecho maravillas, caió aturdido de muchos golpes, i tambien el Adelantado Belalcaçar; i aunque muchos de los Leales de à caballo (perdiendo este dicho nombre) huvieron, muchos honrados valerosamente peleaban. La Infanteria (aunque desabrigada de su Caballeria) mostrò constantemente la frente à los Piçarros, i rompió algunas hileras de su Caballeria, i jamás perdió el animo, ni la orden, hasta que siendo acometida por muchas partes, i rodeada, caiendo vnos muertos, i otros heridos, el Campo quedó por el Tirano. El Licenciado Benito Suarez de Carvajal, à grandes voces iba diciendo, *adonde está el Traidor de Blasco Nuñez?* Cerdán, Alferrez de Cepeda, estaba con su Estandarte en la mano, i Martin de Olmos, Herreçuelo, i los dos Pinedas, le decian à voces: *Dexa Traidor el Estandarte;* i el respondia, *que no queria, que era del Rei;* i à grandes golpes le derribaron, i el Caballo se fue con el Estandarte. Ahumada abatìo el Estandarte Real, i arrastrandole, se fue huyendo, i el Oidor Alvarez le dixo: *Ha mal Hidalgo, que arrastras las Armas Reales?* Jorge de Alvarado, Camposmanes, Bayón, Gaspar Mexia, Juan Delgadillo, Garcia de Torres, que eran de los Leales, i otros, estaban heridos en el Campo. Francisco Hernandez Girón, i el Adelantado Belalcaçar, heridos, aguardaban la misericordia de algun Amigo, que los salvase, siendo cosa lastimosa, que los Leales tengan necesidad de el favor de los Traidores. Muchos huían, i muchos eran muertos, buscados de los que con ellos tenian particulares pasiones, ò por mostrar crueldad. Los Negros, i los Indios entendian en despojar à los caidos, i los acababan de matar. Andaban muchos cruels, i facinerosos, conociendo los caidos, i à sangre fria los acababan. Otros Hombres de bien, i piadosos, los

Sancho Sanchez Davila grita la Victoria por el Viforrei.

Infanteria Real peleaba valerosamente.

Victoria de la Batalla de Añaquito se declara por el Tirano.

Cerdán, valeroso Alferrez.

Lachrymæ fatigati, & extremum malorum, fortissimi viri proditoris opem invocantes. Tacit. 3. Hist.

El Vifo-Rei entra en el Quito.

El Vifo-Rei se halla confuso, por los pocos fieles.

El Vifo-Rei habla à los Soldados.

llevaban à c rar , i los salvaban. Pedro de Heredia , i Rodrigo Nuñez de Benilla , Capitanes del Visorrei , fuera de tiempo se escaparon.

CAP. III. De lo que sucedió despues de la Batalla de Anaquito, i muerte del Visorrei Blasco Nuñez Vela.



Licenciado Benito Suarez de Carvajal , que en este mismo tiempo andaba con gran rumor , i gran triunfo, deseoso de gozar de la dulçura de la vengança , preguntando por el Visorrei , dicen , que se le mostrò caido vn Sacristan de vna Iglesia del Quito , que conociò las Coraças que llevaba; otros, que vn Salinas, i llegando despues de conocido, i con el Pedro de Puelles , haviendole absuelto vn Clerigo, llamado Francisco de Herrera, natural de las Broças , que andaba con celo de Christiano, i pidiadoso, confesando à los caidos, lleço (como se ha dicho) el Licenciado Carvajal con Pedro de Puelles, i le dixo muchas palabras feas, indignas de tan gran Ministro Real, i de Caballero tan honrado, i entre ellas, que el era hermano de Yllan Suarez el Factor, à quien havia muerto, i que le havia de vengar; i queriendose apear del Caballo, se lo estorvò Pedro de Puelles, diciendo, que era cosa afrentosa entangrentar sus manos, i por esto mandò à vn Negro que traia, que le cortase la Cabeça, i en todo esto no se conociò flaqueça en el Visorrei, ni habló palabra, ni hiço mas movimiento, que alçar los ojos al Cielo, dando muestras de mucha Christiandad, i constancia. A esta muerte, hecha à sangre fria, se añadio otra inhumanidad, que el Negro, no pudiendo llevar la Cabeça de este Varon Famoso por la barba, hiço vn agujero en el labio, i con vn cordel la llevaba arrastrando delante de su Amo, que mui alegre, i triunfante iba por la Ciudad, diciendo à todos lo que havia hecho, i mandò à vn Pregonero, que fuese pregonando aquella Justicia de aquel Caballero, por Traidor, i poniendo la Cabeça en la Picota, porque asearon el caso Piçarro, i el Capitan

Pesima illorum natura, qui scivitiâ recentibus odij sanguine expleti sunt. Hist. Scot. p. 11. Hist. 4.

Juan de Olea, natural de Villalpando à Pedro de Puelles, la mandaron quitar; i Olea, diciendo en alta voz, que aquel Caballero murió gloriosamente, pues acabò en la Batalla, la llevó à la Iglesia; i Vasco Suarez, natural de Avila, tomó el cuerpo desnudo, i le diò sepultura. Tambien la dieron à Juan Cabrera, i à Sancho Sanchez Davila; el Oidor Alvarez escapò herido; à Don Alonso de Montemaior mandò Piçarro, que luego le mataren, i à ruegos è importunaciones de Saavedra, i porque se entendió, que estava herido de muerte, le dexaron; Francisco Hernandez Girón, fue defendido por Gomez de Solis; el Adelantado Belalcaçar, que se huvo en la Batalla con su acostumbra valentia, caido de muchas heridas, le levantaron Gomez de Alvarado, i Diego de Mora, i en entrando en la posada de Gomez de Alvarado, vn Enemigo suio le quiso matar, i le diò otra herida en la frente, i luego acudiò Machicao para hacer lo mismo, como Ministro de toda crueldad, que con ragon, ni con humildad jamás se aplaca. Y sabido por Gomez de Alvarado, i otros, acudieron à defenderle, i à pedir la vida à Piçarro, el qual la concedió por entonces à algunos: otros huyendo se salvaron, con peligro, entre los Bárbaros, por no morir en manos de sus Enemigos. El Capitan Diego de Torres, Sancho de la Carrera, i Hernando Sarmiento, se acogieron al Santissimo Sacramento, i de allí fueron sacados, i muertos, porque la crueldad jamás se aplaca, ni con respetos, ni con raciones, ni con humildad, i siempre es inexorable. El Licenciado Cepeda, en ninguna cosa quiso favorecer à su compañero, el Oidor Alvarez, aunque mui herido, antes afirman, que le hiço atofigar, de que murió luego. Murieron en esta Batalla, que se diò à 19. de Enero de este Año, cinquenta hombres, i despues de rendidos, los vencidos, mataron mas de setenta: cofa Barbara! De los Piçarros murieron veinte; i si los que mostraron flaqueça en el Campo Real, peleáran como los que constantemente mantenian la Batalla (aunque el numero era menor) la pusieran en duda à los Piçarros, de los quales tambien huvo muchos que llorafen las muertes de Parientes, i Amigos, i en sus mismas Posadas se las tomaban de secreto por miedo del Tirano.

Juan de Olea afea la inhumanidad hecha cò el Visorrei. Basco Suarez dà sepultura al Visorrei.

Piçarro à instancia de algunos amigos, dà la vida à Belalcaçar.

Crueldad del Oidor Cepeda con el Oidor Alvarez.

Misera est semper laetitia videtur in bello civili: nam eiusdem invidiosus vis flor foret fratrij. & propinquum vulnera. & noxiem desbet. Scot. 79. Hist. Scot. p. 11.

Fue

Adulacion nes dichas à Gongalo Piçarro. Cuan a mortalsum esse incerta, & quanto plus addeprus est, tanto magis esse inlubrico. Scot. 100. Ann.

Fue cosa notable, quanto prevalecia el adulacion, porque ensalzando el nombre Piçarro, hasta las Nubes, decian, que el solo havia sido el merecedor de tan clara haçaña, venciendo al Enemigo, perturbador del publico sosiego de todos, conservando la libertad, que Dios, i su Bendita Madre eran con el; por lo qual en todo tiempo le havia de servir, i poner sus vidas por el en todo peligro: llamabanle Poderoso, Dichoso, Victorioso, Excelente, i Valeroso Capitan, i afirmaban, que el Rei no le quitaria la Governacion, de que mostraban infinita alegria, i demasiada sobervia, è hinchacion, no mirando quan inciertas son las cosas de este mundo.

CAP. IIII. Que en Castilla se determinò de embiar al Perú al Licenciado Pedro de la Gasca, i los Despachos que se le dieron.



ONSEGUIDA la Victoria por los Piçarros en el Campo de Anaquito, que fue para los Reinos del Perú mas alegre que provechosa, la adulacion havia llegado à su punto, i no se tenia por contento el que pasaba vn Dia sin ver à Gongalo Piçarro, el qual se daba à placeres deshonestos, sobervio con la felicidad, hiço matar à muchos, i en particular à Pedro de Frutos, por aprovecharse de su Muger: i mandò al Capitan Juan Perez de Guevara, que fue à Pasto à prender algunos Vecinos del Quito, que havian quedado allí, i recoger Armas, i otras cosas, que en aquel Lugar havia dexado el Visorrei. Llegado el Capitan Guevara à Pasto, huio Martin de la Calle, fue preso Francisco de Castellanos, i le ahoreò Gongalo Piçarro, i mandò matar à Pedro de Heredia, à quien sus Cuñados sacaron de la Iglesia, debaxo de seguro de Gongalo Piçarro, i lo mismo fue de Alonso Bello. Y al cabo este Tirano soltó el freno à sus malas costumbres, pareciendole, que havia acabado la Guerra, i con esta prosperidad manifestó el Avaricia, la Sobervia, i todos los otros vicios, que estaban medio ocultos, porque trataba las cosas de las

Crueldades de Gongalo Piçarro.

Indias, como propias, i permitia à sus confidentes (que yà se havian hecho à sus costumbres, vnos por el vicio, i otros por adulacion) quanto querian, sin reservacion de justicia, honestidad, ni verguença, de donde nacian rapinas, invenciones, i acusaciones falsas para vsurpar lo ageno, i tener toda vida licenciosa, i al cabo lo pagaron. Antonio de Robles luego partiò à llevar la nueva de la Victoria à la Ciudad de los Reies, que se estendiò por todo el Perú, i por todas las Indias. Y en la Governacion de Popaiàn estaban con cuidado, temiendo, que el Tirano quisiese ocuparla, i se apercebían para salvarse en las Montañas. Gongalo Piçarro mandò, que los Licenciados Cepeda, Carvajal, i el Maese de Campo Pedro de Puelles se juntasen, para ver si vendria despoblar algunos Lugares de la Governacion de Popaiàn, ò dexarlo así, i huvo quien quisiera que embiáran à ella à Hernando Machicao, para defender la entrada por allí en el Perú, i que matare à Sebastian de Belalcaçar, porque no les parecia, que se podian fiar, por tenerle por mui parcial del Vando Real: Cepeda lo contradixo, con alegar, que matando à los Governadores del Rei, i vsurpando las Governaciones, era confirmar enteramente la tirania, i que para lo hecho hasta entonces havia escusas: pero que para aquello ninguna havia, i por esto no se proveió nada por entonces.

Al cabo de algunos dias, queriendo Gongalo Piçarro hacer su Amigo à Sebastian de Belalcaçar, porque conocieron los de su consulta, que los Pueblos de la Governacion de Popaiàn no se pondrian debaxo de su obediencia, i que para forçarlos era menester mover nueva Guerra, en Tierra aspera, i fragosa; Gongalo Piçarro dixo à Belalcaçar, que le daba licencia para bolverse à Popaiàn, con los que allà havian salido, con que fuese su Teniente Francisco Hernandez Girón, porque tambien quiso obligar à este Capitan, que se mostraba hombre de animo levantado, i le diò algunos Arcabuces rotos, i dos arrobas de Polvora; i entre las demás causas que movieron à Piçarro para hacer esta determinacion, fue, que tuvo aviso que bolvia de Castilla el Mariscal Jorge Robledo, i que no le tornaba bien, que ocupase aquella Governacion, i que obligando de esta manera à Belalcaçar

Parécer de matar à Belalcaçar. Licenciado Cepeda contra dice el matar à Belalcaçar.

Belalcaçar buelve à Popaiàn, amigo de Piçarro.

CAP. V. De la diversidad de opiniones, que hubo en Castilla, acerca del remedio que se debía de poner en las alteraciones del Perú.



Diego Alvarez de Cueto, Geronimo Curbano, Francisco Maldonado, i Vaca de Castro (como queda dicho) llegaron a Castilla, i el Oidor Lison de Tejada murió en la Canal de Bahama, de estos se supo los alborotos, i juntas de Gentes del Perú, i la prision del Visorrei, i que el Audiencia quedaba deshecha, i el Nombre Real delacado, estando aquellas Gentes determinadas de librar por Armas, lo que con humildad debieran pedir a su natural Principe. Y aunque el Capitan Cueto, i Francisco Maldonado havian pasado a Flandes a dar cuenta al Rei, en Castilla (adonde por su ausencia gobernaba el Principe) se platicaba del remedio, que se debía poner en tan grandes movimientos: porque a este punto ya se sabía, que el Oidor Alvarez havia dado libertad al Visorrei, i su retirada a la Governacion de Popayan, i lo que le havia seguido Gonçalo Piçarro, i que mui pujante se hallaba en el Quito. Y aunque se conocia que tan gran rebelion era digna de todo castigo, havia en la forma dello diversidad de opiniones, i la maior parte decia, que se debía de vsar de la fuerza, i hacer vna notable demonstracion, porque de otra manera la Real autoridad no quedaba satisfecha. Otros (que no negaban esto, i miraban el negocio con maior quietud de animo, representando los impedimentos que havia, para poder con seguridad, i ventaja vsar de la fuerza, i atender al castigo) proponian, que atentas las Guerras de Franceses, el impedimento de los Turcos, i otras cosas, que traian a la Corona de Castilla, cansada, i affligida, por acudir a las voluntarias empresas del Rei, i obligaciones que se havian recrecido, con la vnion de los Estados de Flandes, i otros, tenian por mas prudente consejo, procurar la pacificacion de aquellas Provincias por cami-

El Oidor de Tejada muere en la Mar.

Diversidad de opiniones sobre el remedio de las alteraciones de el Perú.

Alegrías se hacen en el Perú por la victoria de Piçarro.

Piçarro determina de embiar Procuradores al Rei elige para ello a Lorenzo de Aldana.

Los Capitanes Mercedillo, i Porcel van por orde de Piçarro a sus Conquistas. Benito Suarez va a visitar las Ciudades del Perú.

aseguraba mejor aquella parte, i la tenia mas a su devocion: dixose, que tambien le apreto con juramento de fiel Amigo; i cien juramentos hiciera, por verse fuera de las manos de tiranos, entre los quales, como havia muchos que le perseguian, muchos le defendian, i loaban sus buenas calidades, i finalmente tuvo dicha en escapar. Despachado Belalcazar, mandò Piçarro, que Don Alonso de Montemaior, i otros presos de los Leales, fuesen deterrados a Chile, adonde embiaba al Capitan Antonio de Villosa con socorro para Pedro de Valdivia. En todas las partes del Perú se hicieron por esta Victoria grandes alegrías: pero los cuerdos, i de animo leal, recibieron pena por el gran descalto hecho al Rei, i no tuvieron la Guerra por acabada. Y entre las demás cosas que se trataban en la Consulta de Piçarro, era embiar Procuradores al Rei, a dar cuenta de lo sucedido, i mostrar, que siempre mantenian su obediencia como Fieles Subditos. Pusieron los ojos en Lorenzo de Aldana, i mandaron hacer los Poderes, dandole facultad en nombre de todos los Cabildos, i de las Ciudades, i Villas de los Reinos del Perú, para obligarse a pagar los gastos hechos de la Real Hacienda en la Guerra, i servir con gran tesoro, como se les perdonase lo pasado, i dexase la Governacion a Gonçalo Piçarro. Embiaronse las Minutas de los Poderes a Lorenzo de Aldana, para que las embiasse a las Ciudades de arriba, para que las otorgasen. Y pareciendo a Gonçalo Piçarro, que no havia de que temer, i que en lo que tocaba al premio de los Soldados, no podia cumplir con tantos, mandò al Capitan Alonso de Mercedillo, que con alguna gente fuese a las Provincias confinantes, i poblase en Carochabamba vna Ciudad, que llamase la Çarça. Al Capitan Porcel mandò ir a su Conquista de los Bracamoros. Al Licenciado Benito Suarez de Carvajal, nombrò por Juez de todas las Ciudades, i que luego fuese a visitarlas, i que desde la Costa, embiasse vn Navio de Vitualla al Armada, que tenia en Tierra-Firme Pedro de Hinojosa, i que con algun dinero llevase el Navio Juandela Reinaga.

camino blando, i suave, que no por Guerra; para lo qual, ponian por delante muchas dificultades.

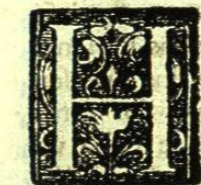
Primeramente decian, que no siendo necesario menor numero de Soldados, que tres mil, escogidos, i bien armados, se havian de embiar por vno de quatro caminos: por Honduras, a Nicaragua, o Guatemala: por Nombre de Dios, i Panamá: por Santa Marta, o Venegueta, al Nuevo Reino, i a la Governacion de Popayan: o por el Estrecho de Magallanes. Del primer camino, que era el de Honduras, a Nicaragua, i Guatemala, ni del segundo, a Nombre de Dios, i Panamá, que eran los mejores, i mas promptos, no havia que tratar, pues siendo necesaria Armada, para pasar la Gente al Perú, por la Mar del Sur, no la havia; aliende de que el Tirano era Señor de ella, i pensar de hacerla, aunque fuese en la Costa del Sur, de Nueva-España, era negocio largo, i que requeria mucho tiempo, i gasto. El tercero camino, desde Venegueta, o Santa Marta, al Nuevo Reino, por Tierra, o por el Rio grande, i desde alli a la Governacion de Popayan, para entrar por el Quito, que havia de ser por Tierra, era mui largo, i trabajoso, i adonde la Gente, con la mutacion del Aire, corria peligro de adolecer; i aunque caminase en pequeñas Tropas, era imposible, que para tres mil Soldados huviese Vitualla, ni Barcos, por el Rio; demás, de que la de la Tierra, para la Gente, como no acostumbada a ella, no haria buen provecho. El quarto camino, era el del Estrecho de Magallanes, que demás de ser mui largo, por ser mui peligroso, como ya lo havia mostrado la experiencia, no havia para que ponerle en consideracion; por lo qual, aunque confesaban, que metiendo tres mil Soldados en el Perú, adonde no se dudava de que irian de buena gana, Gonçalo Piçarro no podria resistir, i seria necesario, que dexase la Tierra, i se metiese en los Andes, o se humillase, pues que era imposible, que muchos de los que andaban con él, dexasen de acudir al sercicio del Rei, por cancelar el nombre de Rebeldes; i consiguiendo perdon, conservar sus Haciendas, se conformaban, en el parecia de llevar este caso, por mansa, i negociacion, pues le favoreceria la misma raçon, de que viendo muchos perdonados, i asegurados, dexarian al Tirano; i procurarian la gracia del Rei; i prevaleciendo esta opinion, se fue,

Quatro caminos se proponian, para embiar Exercito al Perú, contra los Tiranos.

Opinion de escoger el Perú, con blandura prevalece. Se movies a Divo Augusto in Germania missum. plura consilio, per fecisse Tac. ann.

pensando en Sugeto a proposito, que fuese Persona de Capa larga, prudencia, i destreça: de tal manera, que de él se asegurasen los del Perú, de que por ninguna causa, havia de vsar de las Armas, sino que solamente llevaba fin de pacificar la Tierra, bolviendola a la obediencia de su Principe, i componiendo el gobierno, de manera, que se viviese en paz, i justicia; para lo qual, tambien era necesario renovar el Audiencia, embiando otros Oidores, pues eran mas necesarios Hombres, que Ordenes, ni Leies, porque las dadas eran mui buenas, i suficientes.

CAP. VI. Que trata del Despacho del Licenciado Pedro de la Gasca, para los Reinos del Perú.



Haviendose Conformado los del Consejo, en que se guiasse, lo que tocaba al sosiego del Perú, por via de negocio, i por mano de Persona de Letras, i Prudencia, se propusieron muchos Sugetos, dignos de semejante empresa, i despues de bien considerado, se hizo eleccion de la Persona del Licenciado Pedro de la Gasca, que fue Colegial en San Bartholomé de Salamanca: de cuius ingenio, i prudencia, se tenia gran prueba, i era del Consejo Supremo de la Santa, i General Inquifision, i se hallaba entonces en Valencia, ocupado en cosas del Santo Oficio, que no se pudieron confiar, sino de Persona de conocido valor, i confiando, que sabria gobernar este negocio, conforme a lo que se havia determinado, le mandaron llamar a la Corte; i dandole a entender la voluntad del Rei, i la importancia de Jornada tan honrosa, prontamente la aceptò, i ofreciò de servir de buena voluntad, i luego se entendiò en hacer sus Despachos, i Comisiones. Primeramente se resolviò, que se le diese vn Poder mui bastante, para hacer, i ordenar todo lo que le pareciese convenir al servicio de Dios, i del Rei; así en la pacificacion, quietud, i noblecimiento de aquellas Provincias, como en beneficio, i contentamiento de los Pobladores, i Naturales, segun, i como el Rei lo podia hacer, por su propia, i Real Persona, aunque

Licenciado de la Gasca elegido para ir al Perú.